

Granado y Delgado dos veces víctimas.

Comentarios sobre la reunión contradictoria organizada en Madrid el 17 de octubre de 2009 en los locales de la CNT sobre los atentados del Valle de los Caídos y de la DGS y sus consecuencias

Por Antonio Martín Bellido – París 28 de marzo de 2010)

Índice

- 1- Introducción
- 2- Organización de la reunión.
- 3 - Propositiones iniciales
- 4 -¿ Qué se sabía antes de la proyección del documental”El caso Granado-Delgado – un crimen legal?:
- 5- Las similitudes entre los asuntos Valle de los Caídos y Granado-Delgado.
- 6- Alberola, Guerrero y los demás.
- 7- Proyección del documental “Granado-Delgado: un crimen legal”.
- 8- Agravación de las contradicciones
- 9 – Sobre los grupos que “dominaba” Guerrero.
- 10- Las contradicciones entre las versiones de unos y otro.
 - 10.1- La versión de Alberola y de Ariño.
 - 10.2- La versión de Jacinto Guerrero Lucas.
 - 10.3 Mi interpretación de los hechos.
- 11- Conclusión provisional.

Abreviaciones

Bibliografía:

Notas:

1- Introducción.

La primera vez, en 1963, Granado y Delgado fueron víctimas de Franco y de sus asesinos a sueldo y la segunda vez, en 1995, por odios personales entre sus propios compañeros. Cuando me dieron el número de teléfono de Guerrero el 24 de enero de 2009 no dudé en contactarle, a pesar de que compañeros libertarios de diferentes tendencias pensaron disuadirme por razones que por “caridad anarquista”, valga la antinomia, no comentaré (1). Me extrañó que Guerrero rehusase participar en la reunión contradictoria del 17 de octubre si Alberola participaba. Hubiese sido una buena ocasión, para los dos, de soldar cuentas, frente a frente, delante de los compañeros madrileños que fueron arrestados por actividades en las cuales no habían participado, pero que de una manera o de otra Alberola y Guerrero habían organizado. Cuando pensé organizar la reunión del 17 de octubre no pude contactar con Ariño (2)

La trayectoria personal de Guerrero ha sido en efecto tan singular que se presta a extrapolar su situación actual a la de los años 1960 a 1963.

Fue lógico puesto que estando ausentes Alberola y Ariño las preguntas fuesen dirigidas esencialmente a Guerrero y que no se hablase del caso Delgado-Granado propiamente dicho. Nunca he pensado, como otros compañeros directamente implicados en estos asuntos, que Guerrero fuese “el chivato de servicio” en esos años. Hay otros pretendientes y en particular Inocencio Martínez. Si lo hubiese pensado es evidente que no hubiese propuesto el encuentro, a sabiendas que la cosa hubiese podido terminar muy mal.

Se pueden cometer errores, por incompetencia, por medios de comunicación deficientes, por

ligereza, o por cualquiera otra razón, pero delante de dos compañeros asesinados por el franquismo y de docenas de encarcelados, no asumir sus responsabilidades es prueba de cobardía intelectual y escurrir el bulto es pisotear los cadáveres de nuestros compañeros muertos.

En cuanto a lo que Guerrero hizo o no hizo, desde 1964 hasta hoy, no es mi preocupación primera y no deseaba tratarlos en la reunión pensando que deberían ser los interesados, ellos mismos, los que le contactasen si necesitaban explicaciones.

2- Organización de la reunión.

Acostumbrado desde mi juventud a asistir y a organizar asambleas generales, tanto sindicales como profesionales conozco los trucos y las astucias utilizados para tener razón a toda costa, y en todas las circunstancias por aquellos que teniendo amplias responsabilidades pretenden eludirlos. Razón por la cual sabía de antemano que aprender exactamente lo ocurrido sería misión imposible. (3)

Sin embargo este acto, aunque su resultado me ha defraudado parcialmente me ha permitido confirmar algunas de mis interpretaciones de los hechos y debido a las intervenciones de los compañeros madrileños encarcelados, saber muchas cosas que ignoraba. (1)

Nada más que por esto pienso que un acto como el que se celebró tenía su razón de ser.

Cuando propuse a Guerrero organizar una confrontación en la Facultad de Derecho de Toulouse le Mirail y que este la rehusó no aceptando la presencia de Alberola, después de consultar a los compañeros madrileños que fueron detenidos en 1962 cambiamos de lugar y se hizo en los locales de la CNT de Madrid. Guerrero aceptó y le dije que iba de mi honor y de mi dignidad que la confrontación se desarrollase normalmente, sin altercaciones violentas ni insultos. Le agradezco la confianza que depositó en mí. Aceptó también que lo organizase como mejor lo entendía. También agradezco a los compañeros de la CNT de Madrid por habernos prestado sus locales.

3 - Propositiones iniciales

En mi proposición inicial propuse, y lo repetí de entrada en mi primera intervención, que deberíamos abordar prioritariamente los tres puntos que para mí eran y son esenciales: el primer punto consistiría, en que los compañeros detenidos a raíz del atentado del Valle de los Caídos nos contasen las relaciones que mantenían, antes de los hechos propiamente dichos, entre ellos, con Jacinto Guerrero Lucas y con la FIJL exiliada ; en el segundo punto se buscaría comprender cómo y porqué Granado y Delgado fueron detenidos a raíz de los atentados en la DGS y en los sindicatos verticales de Madrid ; y en el tercer punto, más de actualidad, se confrontarían las graves contradicciones constatadas entre la versión dada por Alberola y Ariño en el documental “Granado-Delgado- un crimen legal” proyectado en Francia en 1996, y en España en 1997, confirmada en los libros de Carlos Fonseca y los documentos archivados en los Archivos nacionales, y la versión dada por Jacinto Guerrero Lucas en su libro “Y ustedes no dicen nada”

Nunca he sido partidario, ni de teorías de complot ni de chivos expiatorios y he leído o visto la casi totalidad de los libros, documentales y archivos oficiales tratando de los temas que nos ocupan y anotado las intervenciones de los principales protagonistas de estos actos, a saber: Alberola, Ariño, Edo, Guerrero y Martí. .

Por principio he rehusado dar crédito a lo que han dicho o escrito sobre Alberola y Guerrero, la prensa de extrema-derecha y de derechas, así como los policías, los militares y los jueces que ejercieron durante el franquismo, considerándoles cómplices de la dictadura, cualquiera que fuesen sus comentarios, sus interpretaciones y sus responsabilidades en las detenciones. En cuanto a los periodistas hay para tomar y dejar. Los hay de dos tipos: los unos como Carlos Fonseca en su libro “Garrote vil para dos inocentes – El caso Granado-Delgado

(1998)” se limitaron a relatar, en periodista, lo que le dijeron los protagonistas, los policías y los oficiales, y Eliseo Bayo en su libro “GAL: punto final (1997)”, en tanto también que periodista pero también en tanto que aparentemente amigo y admirador de Guerrero. En cuanto a los demás mucho de lo que escriben no es más o menos, que comentarios sobre comentarios, e interpretaciones sobre interpretaciones, muchos de los cuales son erróneos, incompletos y a veces falsos y manipuladores. La mayoría de estos escritos impugnan Guerrero transformándole en chivo expiatorio de todo lo ocurrido.

4 -¿ Qué se sabía antes de la proyección del documental”El caso Granado-Delgado – un crimen legal?:

En 1975 Octavio Alberola publicó su libro “El anarquismo español y la acción revolucionaria” y en 1979 Jacinto Guerrero Lucas “De esto y de aquello”.

En estos libros si sus autores escriben sobre los casos Granado-Delgado y Valle de los Caídos dicen en realidad poca cosa de lo ocurrido y en particular de quiénes fueron los principales protagonistas. En estos libros no se notan odios personales entre Guerrero y Alberola.

En el libro de Guerrero me llamaron la atención las fotocopias de:

- una carta manuscrita y de un sobre dirigidos a Hidalgo (apodo de Guerrero) en la cual el autor hacia referencia a la salida de Franco de Madrid el 25 de julio,

- de un extracto de un texto incomprensible, escrito a máquina, acompañado de un texto de Guerrero precisando que se trataba de uno de los “Varios informes transmitidos por comandos....con miras a la eliminación del dictador”.

- y una fotocopia de la portada del folleto “Un Mundo en movimiento” de Julio Álvarez del Vayo, a su regreso de China, en 1970, dedicado a Guerrero con la mención “Para Guerrero Lucas con alta estima, por su espíritu combatiente, y su fe en la victoria del pueblo español”.

La carta, el sobre y el extracto de un informe no me extrañaron mucho sabiendo que Guerrero de una manera o de otra participaba o había participado en las acciones del DI.

Mas me extrañó la dedicatoria de Álvarez del Vayo en 1970 de su folleto “Un mundo en movimiento”, sabiendo, para simplificar, las grandes diferencias sociales y políticas, por no decir los odios, entre los marxistas leninistas, los estalinistas, y los anarquistas, comparándola con la fotocopia de un cartel aparecido en las grandes avenidas de Marsella el 11 de Mayo de 1969, o sea un año antes, anunciando un mitin organizado por la Unión Local CNT de Marsella, en el cual Guerrero tomó la palabra en nombre de la CNT de España en exilio, o con la fotocopia de una foto de la tribuna de un importante mitin de solidaridad con el pueblo español celebrado el 17 de junio de 1969 en Burdeos en la cual se pueden ver Federica Montseny, Liarte y Guerrero. ¡Que un cenetista pidiese a Álvarez del Vayo que le dedicase un folleto me resultó un tanto contradictorio!

5- Las similitudes entre los asuntos Valle de los Caídos y Granado-Delgado.

Mi experiencia personal y mis primeras lecturas, me hicieron pensar hasta la proyección del documental “Granado-Delgado: un crimen legal” en 1996, que lo ocurrido en los dos casos tenían grandes similitudes. En el caso Valle de los Caídos se trataba de desviar la atención de la policía hacia los autores del atentado del Valle de los Caídos mientras se preparaba el atentado contra Franco en Ayete y en el caso de la DGS se trataba también de desviar la atención de la policía mientras se preparaba el atentado contra Franco en el Puente de los Franceses de Madrid. Pensé que las detenciones de Granado y de Delgado fueron consecutivas al chivato de los servicios de Información al cliente de la Estación del Norte. Quedaba la duda si la policía conocía los nombres de Granado o de Delgado. Probablemente también la policía recordando lo ocurrido en el Valle de los Caídos y Ayete pensó que después de la DGS se preparaba otro atentado contra Franco y el martes 30 de julio los jefes de la DGS decidieron soltar sus perros en estaciones de trenes, aeropuertos, fronteras, hoteles

y pensiones y como sospechaban que los activistas venían del extranjero mandaron a sus agentes a pedir los papeles a todos los jóvenes españoles que iban o venían de Francia . Otra similitud fue el envío de Paquita y Ariño a Madrid, dos novatos que no eran militantes libertarios activos, bien que los dos, por razones familiares, estaban próximos de los medios cenetistas y libertarios. El envío de estos dos compañeros, como el de Delgado fue debido probablemente a la falta de medios de comunicación eficaces, debido a que se decidió no mezclar a los compañeros del Interior en actividades de acción directa lo que obligó a los responsables a utilizar mensajeros procedentes de Francia..

Las detenciones de los compañeros madrileños no me extrañaron tampoco pensando que la policía como no pudo detener los verdaderos responsables del atentado del Valle de los Caídos, para impresionar a la población española se vengó sobre ellos. Fue el clásico proceder de todas las dictaduras. En el caso del Valle de los Caídos me extrañó la detención de Paquita. ¿Quien envió Paquita a Madrid y para qué, sabiendo por la prensa que varios compañeros madrileños habían sido detenidos?

6- Alberola, Guerrero y los demás.

Aunque tuve responsabilidades en la Federación local de la FIJL de Paris no recuerdo haber visto ni Alberola ni Guerrero en los locales ni de la rue Sainte Marthe ni de la rue Saint Denis. Las pocas veces que les vi fueron ya sea por azar en casa de algún compañero, en algún coche o en algún bar, en vista de participar en alguna actividad militante tanto en España como en el extranjero. Hasta 1964 se pueden contar con los dedos de una mano las veces que les vi en privado. .

A Fermín Ramírez le vi algunas veces en compañía de Guerrero pero nunca en nuestros locales. Le vi más bien en alguna fiesta o cena en casa de una amiga que ni siquiera era libertaria, ni militante ni sabía español.

En cuanto a “Martín”, que supongo sería Felipe Martín Armendáriz, puesto que pasaba por haber sido paracaidista y amigo de Guerrero nunca les ví juntos. Como organizábamos fiestas, para sacar un dinero para financiar las actividades cenetistas en Francia y en España ya sea en alguna alcaldía o en el subsuelo de un bar del barrio latino, esto después del cierre de la sala Susset, vi. Martín varias veces pero nunca hablemos de la FIJL ni de la CNT. Martín iba solo para divertirse y bailar. Es por lo menos la impresión que me dio.

Después de la caída de los compañeros madrileños y de Jordi Conill, con mi compañero Rubio pensamos, cosa que puede extrañar, que estaríamos mas en seguridad en España que en Francia. ¿Por qué? Porque en Francia no nos sentíamos en seguridad en la medida que se mezclaban actividades peligrosas en España y en el extranjero, con actividades de propaganda y de solidaridad. Esto y el hecho de que mucha gente frecuentaba nuestros locales, por razones que no tenían nada que ver con el cenetismo y el sindicalismo. Entre ellos probablemente se infiltraron chivatos y confidentes de la policía. Sin contar con extraños personajes, proponiéndonos soluciones extravagantes, sin conocernos, como por ejemplo instalar aparatos receptores capaces de escuchar las conversaciones de los responsables de la embajada de España en París .

Es así que desde enero de 1963 con Rubio preparemos la vuelta a España, y poco a poco desaparecimos de la circulación. Y en junio dejamos nuestros trabajos y nuestros domicilios, y pusimos Alberola al corriente de nuestras intenciones. A principio de julio fuimos a Barcelona, busquemos trabajo y después fuimos a Madrid, Rubio para renovar su pasaporte en una agencia amiga y yo para hacerme el DNI. Fue curioso que la policía a parte el pasaporte no me pidiera ningún documento justificando de mi residencia en España. .

7- Proyección del documental “Granado-Delgado: un crimen legal”.

La proyección de este documental nos dejó estupefactos y creó un enorme malestar en todos

nosotros..

Cómo explicar las contradicciones entre la versión de Alberola, de Ariño, de Marti y de Edo, coherente con lo que habían relatado Granado y Delgado a la policía según consta en los archivos oficiales y la primera versión de Guerrero contestando que “No participé en nada” y “Que ya no dominaba equipos” cuando la documentalista le preguntó si confirmaba las declaraciones de Alberola y de Ariño

¿Por qué Guerrero no dijo que como Ariño no pudo encontrarse con Granado la acción programada había sido abandonada? Si lo hubiese dicho no habría “problema Guerrero”, por lo menos en cuanto al caso Granado-Delgado se trata. Para mi es aun un misterio, que atribuyo al odio que tiene hacia Octavio Alberola. (4)

8- Agravación de las contradicciones

Leyendo o viendo detenidamente la grabación del acto o su transcripción es fácil constatar que ilustran magníficamente estrategias previstas de antemano. Una de ellas consiste en alucinar el auditorio con olas de palabras, basadas en que cuando oímos palabras pensamos que deben tener algún sentido. Otra estrategia consiste en no contestar directamente, y sin equívoco, a una pregunta, o a un argumento, replicando con otra pregunta, o con una respuesta indirecta, o refugiándose en proposiciones o relatos personales que no tienen nada que ver con el sujeto tratado.

La historia se complica y las versiones se hacen cada vez mas contradictorias después de la lectura del libro de Guerrero “¡Y ustedes no dicen nada!” –Editorial Grafema – 2005”, de sus declaraciones y de las de sus compañeros madrileños de antaño durante el acto del 17 de octubre.

Cuando se le pregunta: “¿Porque has cambiado de versión entre la que dijiste en el documental y en la de tu libro “Y ustedes no dicen nada?, Guerrero dice que no podía responder a una documentalista desconocida, que esa pregunta la documentalista la tenía que proponer a Ariño mismo y no a él, pretendiendo que Ariño le podría contradecir. Y por lo tanto la pregunta de la documentalista correspondía a la versión que Ariño había declarado anteriormente. (4)

No quise tampoco insistir para no polemizar inútilmente, cuando Guerrero dijo “no querer perderse en listas”. ¿Como plantear un problema sin hacerle visible? No pienso que fuese una bobada visualizar las contradicciones ayudándose de dos tableros cuyas líneas y columnas hacían referencia a las contradicciones y a los protagonistas de los asuntos por los cuales estábamos reunidos y esto para no caer en puras charlatanerías

Por otra parte las razones dadas por Guerrero de su primera versión resultan difíciles de comprender (4). En efecto nadie le obligó a aceptar aparecer en el documental. Todos los participantes tuvimos que firmar un documento en el cual dábamos el derecho a los documentalistas de filmarnos y de integrar nuestras intervenciones en el documental.

¿Porque Guerrero no negó firmar el documento? ¿Por que no pidió a la documentalista una entrevista filmada en presencia de Ariño, explicando su versión de los hechos, versión que dio en 2005, en su libro “Y ustedes no dicen nada”, es decir cerca de 10 años después?

Después de la pregunta de la documentalista y de lo que antes habían dicho Alberola y Ariño, no dar su versión supuso poner en juego su honor delante de los telespectadores y de sus compañeros, sobre todo tratándose, ni más ni menos, que del asesinato por el franquismo de su hermano en masonería Joaquín Delgado.

Como convenido no comentaré la trayectoria de Guerrero después de 1963, sin embargo me extrañé dijese que las criticas que muchos hacen de su trayectoria personal y de sus relaciones políticas y policíacas no le impedían dormir. Que Guerrero duerma perfectamente a pesar de las críticas de sus actividades de después de 1963 no me importa pero lo que si me importa y debería importarle es la opinión de sus ex-compañeros sobre sus actividades antes de 1964.

Se trata ni más ni menos de su honor que Guerrero pone en juego, y el honor de una persona, en todas las épocas, en todos los países y en todas las culturas, ocupa el primer lugar entre los bienes terrestres, hasta tal punto que sólo la vida misma se puede comparar y poner en la balanza. ¿Las acusaciones sobre su comportamiento aparentemente irresponsable en el asesinato de Delgado, su hermano en masonería, aunque indirectas, le pueden dejar indiferente?

9 – Sobre los grupos que “dominaba” Guerrero.

Los compañeros detenidos por el asunto Valle de los Caídos, según dijeron no formaban un grupo, eran simplemente unos muchachos, unos amiguetes, que se reunían en algún bar, bebían unas cuantas cañas, hablaban de política y criticaban el franquismo. De vez en cuando distribuían un pasquín en algún barrio obrero y no tenían contacto con la FIJL ni con la CNT en el exilio. (5)

En cuanto al grupo de paracaidistas, presentes en el acto, se quejaron que nunca estuvieron dispuestos a secuestrar un avión comercial, como pudo decir Guerrero, que acusan además de haberse hecho pasar por “dominador de equipos” con el fin de impresionar los compañeros exiliados, de haber inventado grupos inexistentes, y hablado imprudentemente de posibles acciones directas. Otros le acusan de haber tomado contacto con “anarquistas significados” en Toulouse sin decírselo y por lo tanto de haberles puesto en peligro. De nada sirvió de separar las actividades ruidosas, a base de poner petardos simbólicos en lugares oficiales y evitado los contactos entre los activistas del exterior y los simpatizantes sindicalistas del Interior. Los franquistas hicieron como de costumbre, deteniendo, torturando y asesinando gente que no tenía nada que ver en los asuntos por los cuales era acusada. Es de esperar que cuando murieron los enterradores tuvieron cuidado de quitarles el cerebro antes de enterrarles porque de lo contrario habrán envenenado los gusanos de los cementerios. Esa gente era dañina hasta en la tumba.

Y todos los presentes, es decir todos los amigos y compañeros, que conocieron a Guerrero fueron detenidos, pero que los compañeros que no tuvieron ningún contacto con él no fueron ni perseguidos ni encarcelados. Se supone también que la maleta robada en Perpiñan contenía direcciones, documentos y nombres comprometedores.

Parece que Guerrero tenía y tiene vocación de archivista, puesto que la maleta contenía cantidad de documentos y que en el acto dijo que podía poner a disposición del que lo desease, día por día, año por año, todos los pasquines y todos los carteles posibles e imaginables en la redacción en los cuales participó o en los mítines en los cuales tomó la palabra.

O sea que cuando Guerrero dice en el documental que “!Ya no dominada equipos!”, dice la verdad, no sólo porque los “hipotéticos grupos” habían sido detenidos en agosto de 1962, sino más bien porque nunca dominó “grupos” según dijeron sus ex-compañeros.

Que fuese necesario preguntarle varias veces si fue él quien envió Paquita a Madrid nos extrañó. Después de decir que no se acordaba, delante de la insistencia de todos los presentes y en particular de sus ex-compañeros madrileños que demostraron que solo él podía saber la dirección de Rafael Ajenjo Barranco, Guerrero a regañadientes dejó entender que efectivamente fue él quien la envió. ¿Porqué la envió? ¿Que mensaje secreto la dio o la dieron? Otro misterio. Este mensaje pudo perjudicar a los compañeros detenidos porque la policía pudo así saber, si no lo sabía ya, que los compañeros detenidos estaban en contacto con la FIJL, es decir con la organización de los activistas sospechados de haber puesto la bomba del Valle de los Caídos y de haber intentado atentar contra Franco en Ayete. Responsabilidades que de ninguna de las maneras se pueden evacuar fácilmente sin renegarse..

10- Las contradicciones entre las versiones de unos y otro.

Para fijar bien las versiones el calendario de las acciones se impone

10.1- La versión de Alberola y de Ariño. (6)

- 1: mediados de Mayo: Granado llega a Madrid en coche en proveniencia de Ales.
- 2: 20 de julio: Ariño tenía que salir de París acompañado de su compañera Marie Therese Durand pero no pudo por no tener tren.
- 3: 21 de julio: Ariño llega a Madrid y se encamina solo a las 11 de la mañana al encuentro programado con Granado en el museo del Prado, entrada estatua de Goya y no se ven...
22 y 23, Tampoco se ven. Esto está confirmado por Granado en los interrogatorios policiales
- 4: Fotocopia del diario de Ariño que Guerrero publica en su libro “De esto y de aquello”:
 - Franco según “fuentes oficiales” marchaba para Burgos el 25 de julio esta página del diario tiene la fecha del 26 de julio. (Anexo 1)
 - en el mismo libro Guerrero publicó el sobre de la carta en la que recibió el diario: fecha desconocida (borrada voluntariamente).
- 5 - 27 de julio Delgado llega a Madrid y va a ver directamente Ariño en su pensión
- 6 – 28 de Julio Ariño sale para París por la estación del Norte. Delgado le acompaña.
Delgado se queda en Madrid para ver a Granado.
Llegando a París Ariño envía un informe a Guerrero
- 7 - 29 de julio: Delgado va a la ferretería por la mañana y después va a ver a Granado a su pensión.
- 8- 29 de julio: bombas en la DGS y en los Sindicatos verticales
- 9 - 31 de Julio: detención de Delgado y Granado

10.2- La versión de Jacinto Guerrero Lucas. (7)

1 - Entonces un día iba yo por una calle de Toulouse y me crucé con Octavio Alberola quien me dijo que me buscaba. Me dice que tenía un problema terrible. Que había mandado a dos personas al Interior

2- Ahora lo que se trata es de salvar a esa gente. Si es que los tengo perdidos dice Alberola y no sé qué hacer. Entonces dije yo voy a hablar... y mandé a alguien al Interior y se fijó una cita delante de la estatua de Velásquez del Museo del Prado cada día a las cinco de la tarde y nadie acudió jamás.

3- No acudieron jamás porque ya estaban cogidos.

No se comprende muy bien que en 2005, es decir cerca de ocho años después de la proyección del documental y del libro de Fonseca, Guerrero propusiese una versión en nada creíble porque no basada sobre datos y fechas probados.

Todo nos hace pensar que Guerrero no se ha interesado verdaderamente por el asunto que costó la vida a su hermano en masonería Joaquín Delgado. Si se hubiese verdaderamente interesado hubiese leído los documentos oficiales que desmienten totalmente su versión de los hechos.

Primero:

Ningún compañero estaba perdido: Marti sabía la dirección de Granado y Alberola tenía contacto con Florico.

Segundo:

Si los dos compañeros estaban perdidos Guerrero no podía mandar a alguien, que supongo sería Ariño, para delante de la estatua de Velásquez, cada día a las cinco de la tarde contactar con los compañeros perdidos, y esto por la simple razón que si estaban perdidos nadie podía haberlos contactado para decirles que tenían cita delante de la estatua de Velásquez a esa

hora.

Tercero :

En cuanto a que los compañeros, supongo que serían Delgado y Granado, no acudieron jamás a la cita porque estaban detenidos es un insulto a la inteligencia.

Se sabe no sólo por lo que dijeron tanto los compañeros, como los policías y los jueces, los horarios las fechas exactas de la presencia de los compañeros citados en Madrid, los lugares que frecuentaron y donde fueron detenidos.

Sin hablar del coche en mal estado que conducían Delgado y Granado, cuando se sabe que estaba estropeado y en reparación en un garaje, que Delgado llegó a Madrid el 27 de julio y sólo le vio el lunes 29.

10.3 Mi interpretación de los hechos.

Para terminar diría que mandar a Ariño para que encontrase Granado, recogiese la maleta con los explosivos, y la entregase a “un hipotético grupo” dominado por Guerrero, tiene una gran similitud con “los hipotéticos grupos” de los que hablaron los compañeros madrileños encarcelados y extraña que Ariño se preocupase, según su diario, de los viajes de Franco, si sólo fue a Madrid para sacar a los compañeros perdidos del atolladero en el cual Alberola les había metido.

Mi interpretación es que no existía ningún grupo. ¿Si lo hubiese habido porque no fue un miembro del grupo quien fuese a buscar la maleta en vez de enviar Ariño y su compañera? Para mí la versión de Jacinto Guerrero Lucas no tiene aparentemente ni pies ni cabeza y mucho que ver con el odio que tiene hacia Alberola y esto para mí es inaceptable.

La memoria de nuestros compañeros asesinados y encarcelados por el franquismo pasa antes que los odios personales de unos y de otros. ¡Sencillo problema de honor y de dignidad!

11- Conclusión provisional.

Como es mejor tarde que nunca, para hacer lo que debió hacerse en su tiempo, y para salir con la cabeza alta de todas las contradicciones vergonzosas constatadas, tanto en los documentales como en los libros publicados desde 1995, sugiero que una solución consistiría en que Alberola, Ariño y Guerrero se entrevistasen, frente a frente, cara a cara, en una reunión organizada y moderada por personalidades competentes y con autoridad moral suficientes para ser aceptadas por los tres. Los que no asistiesen a esta reunión contradictoria por motivos insuficientemente documentados, y los odios o desprecios personales no lo son, podrían ser tratados en el mejor de los casos como irresponsables y en el peor de los casos como traidores y cobardes.

Antonio Martín Bellido

Abreviaciones

RC-17-Oct-2009: Reunión contradictoria del 17 de octubre 2009 - \$2)

Documental: Granado-Delgado: un crimen legal

Bibliografía:

Guerrero: De esto y de aquello

Guerrero: Y ustedes no dicen nada

Carlos Fonseca: Garrote vil para dos inocentes

Notas:

1- RC-17 –Oct-2009 – chap. \$2

2- He contactado indirectamente con Arino en marzo de 2010 y espero poder hablar directamente con el próximamente.

3 – Ejemplo de trucos y astucias : Tema “De Gaulle y Henry Torres” abordado por Guerrero que no tiene nada que ver con los asuntos por los cuales estuvimos reunidos.

En la reunión Guerrero citó la dedicatoria de una fotografía de Charles de Gaulle hacia Henry Torres. Que Jacinto haya visto una fotografía de de Gaulle en la oficina de Torres es posible; pero el contenido de la dedicatoria parece erróneo. Si es verdad que en 1966, pocos meses antes de su muerte, Henry Torres se opuso con otros en la columnas del *Monde libertaire*, a la detención de anarquistas españoles en exilio, las trayectorias de De Gaulle y de Torres se cruzaron por primera vez en Nueva York durante la última guerra mundial en la sede de la asociación “France for ever” fundada en 1941 por el industrial de Filadelfia Eugene Houdry. Cómo imaginar que Henry Torres fuese profesor de Derecho de De Gaulle cuando este, nacido en 1890 fue admitido en la escuela militar de Saint Cyr a los 20 años, hizo la guerra mundial, fue hecho prisionero e internado de marzo de 1916 a noviembre de 1918., formó cuadros militares polacos en 1920 , enseñado la historia en Saint Cyr y de 1922 a 1924 siguió las clases de la Escuela superior de Guerra. Cuando de Gaulle entró en Saint Cyr, Henry Torres, nacido en 1891, ni siquiera era abogado y aun menos profesor de Derecho. Se ve difícil que el defensor de los anarquistas tanto franceses como italianos o españoles (Durruti, Ascaso, Jover), hubiese podido enseñar en una escuela militar

(Leed de Jean Lacouture “De Gaulle – Le rebelle)

4- “Granado-Delgado : un crimen legal”

RC-17 –Oct-2009 (chap. 6.1.2)

5- RC-17 –Oct-2009 (chap. 5.2.3, 5.2.5, 5.2.7)

6- “Granado-Delgado : un crimen legal”

RC-17 –Oct-2009 (Anexo 1)

“Granado-Delgado : garrote vil para dos inocentes”

7- RC-17 –Oct-2009 (Anexo 1)

RC-17 –Oct-2009 (6.1.2)

“Y ustedes no dicen nada”